Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1952)
Heft: 2

Artikel: Carta de Río de Janeiro
Autor: Schlatter, Fred
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797038

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.08.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

CARTA DE RÍO DE JANEIRO

El tiempo, que, año tras año, parece huir cada vez más velozmente, hace desfilar las estaciones a un ritmo al que nos es difícil acostumbrarnos.

Hemos dicho « las estaciones », pero, en el fondo, ¿ es realmente ésta la palabra que conviene para definir las distintas témporas del año ? — Seguramente que, si el calendario no fuese tan implacable con su regularidad, nos encontraríamos frecuentemente embarazados para saber en qué estación vivimos. O quizás se deba a la completa indecisión y a los caprichos del tiempo que impera en estas latitudes el que el clima de Río de Janeiro sea, en efecto, uno de los más agradables que existen. Desgraciadamente, las industrias de la moda, que tan estrechamente dependen de las estaciones y de las influencias atmosféricas, se acomodan bastante mal a las fantasías del tiempo que rige en estos países tropicales.

Ya hace un mes que Río hubiera debido inaugurar sus tendencias hacia una nueva moda de invierno. Pero el cielo lo decidió de otro modo y tiende su manto de azul inmaculado, en las playas se ve la vida más exuberante, y cada cual siente, sin saber porqué, un extraño malestar e interroga a la menor nubecilla como si ella pudiera decirnos cuándo va a cesar semejante broma.

Es un hecho generalmente conocido que cuando una estación no se produce normalmente, todos los esfuerzos que se intenten para dar mayor vitalidad a un género de vida que debería desarrollarse libremente sólo pueden terminar por un fracaso. Este invierno, para nosotros, se eterniza con su sequía, y, en cambio, hemos pasado el verano bajo la lluvia. Ahora, el clima parece descansar de sus humores, pero a la gente les falta el ánimo.

Todas las colecciones están listas, pero, como vivimos a remolque de las modas del hemisferio nórdico que todos ya han podido ver y juzgar, se espera con la mayor impaciencia a poder experimentar aquí mismo su adaptación.

Los intentos iniciados la pasada temporada para la introducción de un surtido más moderno de dibujos en los textiles han obtenido el mayor éxito. Sólo las líneas de los vestidos se mantienen dentro de lo que pudiéramos llamar « la tradición ». Los tejidos que, en un principio, sólo se permitieron tímidas escapadas hacia un estilo más moderno, han franqueado en poco tiempo todos los límites, contribuyendo, como flores, al adorno de las calles con los dibujos más atrevidos, más vistosos y más inesperados. Pero henos de nuevo ante el problema que nos plantea el invierno. Lo que importa es que se sostenga en la moda la alegría y el entusiasmo producidos por la novedad de los tejidos de la temporada anterior, sin prescindir del clasicismo reservado exclusivamente a aquellos meses en los que más domina el buen tono.

Este año, el negro será indiscutiblemente otra vez el color fundamental para todo vestido con pretensiones de buen gusto. Para no desdecir de las tentativas realizadas durante los días más hermosos, incluso el negro no seguirá empleándose solo. Muchas colecciones contienen ya muchos modelos en los que el negro se emplea estampado en infinitas combinaciones sobre fondos de los que casi no se transparenta nada. Esto permite realzar aún más el carácter moderno que, desde hace algunos meses, se quiere dar a la moda en el Brasil.

A pesar de todas esas tendencias, los vestidos de bordado suizo, de organdí labrada, bordada, etc. siguen siendo, como siempre, los más solicitados.

Se queda uno estupefacto al comprobar cuántas de esas maravillas siguen evolucionando por la Avenida Atlántica a la hora más elegante, y esto, a pesar de haber sido nuevamente suspendidas las importaciones de los tejidos suizos. La mujer brasileña se ingenia con buen éxito en buscar y encontrar lo que, para ella, significa calidad, delicadeza y frescor. La palabra «suisso», refieriéndose a un tejido, no encuentra su equivalencia en ninguna parte, y las experiencias obtenidas con estos artículos hacen que aumente de año en año la demanda, que siempre es superior a lo que se puede obtener por la importación.

Una relativa facilidad para la entrada en el Brasil de los textiles suizos ha contribuído felizmente en tiempo oportuno a que se constituyan unas existencias que no están lejos de estar agotadas ya. Por ahora por lo menos, no se puede prever un modo serio y eficaz para renovarlas con el fin de poder hacer frente a la demanda creciente que se observa por todas partes. Lo que más importa es el mantener la presencia de estos tejidos en la moda brasileña. Por ahora, esto está más o menos asegurado.

FRED SCHLATTER.

Viene de página 66 b.

Los tejidos estampados no fueron nunca tan interesantes como este verano. Puede uno cerciorarse con gusto de que no abundan en exceso los sempiternos asuntos archiconocidos de floripondios. En cambio hay muchos dibujos de casimir, tan estimados en París, sobre velo y varias otras telas finas de algodón y también sobre sedas, y pueden verse igualmente dibujos figurando follaje que cubren casi completamente el fondo. También he observado muchos dibujos desvanecidos en estampados muy sobrios, negro sobre azul porcelena, negro sobre gris, así como estampados con líneas finas por el estilo de los dibujos a pluma, tales como cuadrículas onduladas, follajes u objetos familiares, sillas, cajas para té, etc.

« Primavera », una tiendecita de Sloane Street, ha alcanzado una reputación envidiable. Es uno de los pocos sitios en los que se encuentra artículos modernos para mobiliario que estén verdaderamente bien dibujados, objetos para la mesa y telas para tapicería. Allí me enseñaron unos soberbios tejidos suizos para cortinaje, reproducidos aquí y que llevan como nombre Graphis, Tropic y Altamira, que han sido importados de Suiza.

ANN DUVEEN.

DORVILLE
Dress of eyelet embroidery on British cotton fabric embroidered in Switzerland.